Lo quedó igualmente de un oficio que pasaba la comisión encargada de examinar el proyecto de ley electoral, en que participaba haber nombrado por su decano al Sr. Arce, y por secretario al Sr. Sánchez, y de otro de la comisión de ley electoral en que había presente haber nombrado por su decano al Sr. Acevedo y secretario al Sr. Olózaga.

Se mandaron pasar á la comisión de poderes los documentos que presentaba de su aptitud legal el Sr. D. Gumersindo Fernández Moratin, electo procurador por Canarias.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS ocupó la tribuna y dijo: S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado dirigirme el decreto siguiente: "Se presentará al examen de las Cortes el decreto de 19 de febrero sobre elección de regulares." (Leyó dicho decreto.)

Luego que hubo concluido el Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS la lectura de los decretos citados dijo: El Sr. PRESIDENTE del Estamento: Estos decretos se imprimirán, repartirán y pasarán á una comisión especial. La comisión de poderes tiene la palabra.

El Sr. FLORES CALDERON dió cuenta de haber sido aprobados los poderes de los Sres. conde de Almodovar, D. Miguel Pardo Basan, D. José Roviralta por Barcelona, D. J. N. María Perez por Málaga, y el Estamento lo aprobó. Dijo su secretario de la comisión de poderes dió cuenta asimismo de la renuncia hecha por D. José Salamanca electo procurador por Almería, y el Estamento la admitió.

El Sr. secretario HUELVEZ leyó la lista de los individuos que componen la comisión especial para entender en los decretos sobre bienes nacionales, siendo los nombrados los Sres. Ferrer, Alvarez García, Echavarría, Cantero, Perez de Meca, marqués de Villagracia y algun otro señor procurador, cuyo nombre no pudimos percibir.

El Sr. PRESIDENTE del Estamento: Se va á dar cuenta del dictamen de la comisión de ley electoral.

El Sr. SANCHO subió á la tribuna y leyó el proyecto de la comisión especial sobre ley electoral.

Se leyó en seguida tres votos particulares, dos firmados por los señores Galiano, Laborda y Alson, y uno por los señores Alson y Laborda.

El Sr. PRESIDENTE: El dictamen de la comisión de ley electoral y los votos particulares se imprimirán y repartirán, y se señalará día para su discusión.

En virtud de anuncio del señor presidente juran dos señores procuradores.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día, discusión sobre el dictamen de la comisión acerca de los poderes del señor Serrano, y sobre la proposición para que se cree una inspección general para la Guardia Nacional, y otras subalternas en las provincias.

Abrese la discusión acerca de los poderes del Sr. Serrano. El Sr. secretario HUELVEZ lee el dictamen de la comisión y el voto particular del Sr. Baza.

Leída la lista de los señores procuradores que tenían pedida la palabra, aparecieron los siguientes: como de la comisión el Sr. Visado, en pro el Sr. Galiano; en contra los señores Isturiz, conde de las Navas, Huelvez y el señor Baza como autor del voto particular.

El Sr. VISEDO: Si la comisión hubiera tenido á la vista solamente los documentos justificativos de la aptitud legal del Sr. Serrano, se hubiese limitado á presentar su dictamen al Estamento, solicitando su aprobación. Así lo ha hecho en la primera parte; pero se encuentra la comisión con un oficio del gobierno, en el que se dice que el general Serrano se le ha mandado formar causa por los desagradables sucesos de Zaragoza. La comisión no tiene otros antecedentes que este oficio, por el que ha sabido que se le ha mandado formar causa, en la que entiende el tribunal de España é Indias, y que será vista en el supremo de Guerra y Marina. La comisión no debió entrar en la cuestión de si debe ser juzgado por el ya citado tribunal, ó por el Estamento en virtud de la calidad de procurador electo. No siendo, pues, las atribuciones de la comisión de poderes las que examinan los documentos justificativos de la aptitud legal en esta materia, y reclamase los antecedentes que hubiese en el particular. A la comisión de poderes no la consta otra cosa sino que al Sr. Serrano se le ha mandado formar causa, no sabe si está preso ó incomunicado, ó en disposición de venir á jurar y tomar asiento, por lo que se ha limitado á aprobar sus poderes, por ser su única atribución. En cuanto á pedir que otra comisión entienda en este asunto, si el Estamento cree que la comisión de poderes debe reclamar otros antecedentes, la comisión de poderes entrará gustosa en la materia.

El Sr. BAZA: Sensible me es separarme del dictamen de mis dignos compañeros, y no me atrevería á hacerlo sino me moviesen á ello, además de las leyes en que pienso apoyar mi voto; las resoluciones de anteriores Cortes, en casos semejantes á este, y el deseo de fijar permanentemente la interesante cuestión de derecho público que mis compañeros esquivan, y de la que creo no debe prescindirse. La comisión de poderes, porque en vano es declarar válidos los de un señor procurador, dejando pendiente la cuestión sobre si está en el uso ó ejercicio del poder, y por incidencia inmediata de virtud de los que citamos aquí, no podemos adoptar el segundo extremo de la comisión ni el voto particular, sino que aprobándose la primera parte del dictamen de la comisión, reconociendo la calidad de diputado al Sr. Serrano, desaprobamos la segunda y con esto queda el asunto terminado, pues el gobierno pasará al Estamento, cuyo tribunal debe juzgarse al Sr. Serrano los datos necesarios.

El Sr. BAZA, para hacer una aclaración: Yo no he querido que se le pida venir aquí al Sr. Serrano, sino que se le aprueben sus poderes y no tiene una imposibilidad material de presentarse, se presente bien sea como arrestado ó como libre: después el tribunal del Estamento decidirá en qué calidad debe hallarse según resulte de la causa sin perjuicio de su prosecución.

El Sr. ALCALA GALIANO: Tiene esta discusión de singular el que todos los que hablamos en pro ó en contra coincidimos casi en los mismos principios; y así no hubiese pedido la palabra sino hubiese visto que el segundo párrafo ha promovido una cuestión intermedia. Mi objeto es claro y sencillo como conocerán todos: sostener el principio de que el procurador Serrano no sea inhabilitado para venir aquí: es grave é importante la cuestión si bien de difícil resolución, porque los que nos presentaron la ley actual como completa, no reunieron los materiales que eran necesarios para hacerla siquiera tolerable. No ocurriría ninguna semejanza con las instituciones que nosotros completamos: pero no estábamos en las Cortes ordinarias de 22, cuyo dictamen, por mas que me sea respetable el del supremo tribunal de España é Indias, es para mí de mucha mayor fuerza, ya para que fije el Estamento de una vez si el procurador goza del privilegio de tal en cuanto á causas criminales desde que ha sido electo, ó bien solo desde que ha tomado asiento en los bancos, ya porque en vano sería declarar procurador y permitir no venir á jurar á quien tuviera detenido un tribunal extraño; ya finalmente para que no suceda á la comisión lo que le sucedió en las Cortes del año 22, por poco explícitas en sus resoluciones relativas á los señores Alcazar y Galiano. D. Luis Escobedo.

El Estamento tiene noticia oficial de que el general Serrano está sujeto á causa, tanto que se le dice que se mandó pasar el resultado con referencia á él al tribunal supremo de Guerra y Marina y no hay medio, ó debe llamarse á esta causa como juez ó no.

En el segundo caso, lo único que puede declarar es, que fue electo legalmente, y que tenía al tiempo de la elección las circunstancias necesarias para ser electo; pero no admitirle en el Estamento hasta que muestre que la causa no le impone tacha legal para desempeñar su encargo. Si se cree que el general Serrano debe ser juzgado por otro tribunal que no sea el del Estamento, no puede ser admitido en él para que ejerza los poderes; porque hay tanta diferencia entre el poder y su ejercicio, cuanto no solo un procurador electo, sino cualquiera de los que están sentados en los bancos cometiese un delito sujeto á pena corporal infamatoria, por mas que fuese procurador reconocido, no habría de sentarse interin se siguiese la causa en los bancos hasta que se declarase que podría volver á entrar en el ejercicio de sus poderes.

Pero yo creo que quien ha de hacer esta declaración con referencia al general Serrano, ha de ser el tribunal del Estamento en vista de la causa, cuyos antecedentes debe reclamar por conducto del gobierno.

Muévenme á este modo de pensar razones legales y otras superiores de conveniencia pública, que espero fijen la atención del Estamento.

Conocido fué desde que hubo Cortes en España que era necesaria á los procuradores la independencia mayor posible del gobierno y sus agentes durante el desempeño de su encargo; y así la ley 5.ª, tit. 8.ª, lib. 3.ª de la Novísima Recopilación, ya determinó que los procuradores no pudieran ser demandados ante la justicia de Corte durante el ejercicio de sus funciones. Conocióse el mismo principio por el autor del reglamento para gobierno del Estamento de los procuradores, y se le declara en él el derecho de juzgar á sus individuos por los delitos que cometen durante su mandato, en lo que da á entender que es desde el día en que fueren electos, porque en el de la elección es cuando se hace el mandato que ejercen luego; que cuando no estuviera claro esto ó si fuese necesaria aclaración, era interesantísimo, necesario que se declarase que el Estamento era esclusivo juez en lo criminal para los procuradores una vez electos, ó de no declararse así, sería dejar en manos del gobierno que probase al Estamento de los procuradores orya presencia en él se le fuera temible. No faltaría el gobierno mismo para ello, querellas (como se ven en la ley recopilada) que les sujetasen á causa en su estado y consecuentemente no fueran desconocidos al Estamento; y venidas á él las causas, su tribunal

decidiría prontamente si son bastantes ó no para impedirle el libre ejercicio de sus poderes. Si el gobierno quisiera el libre ejercicio de los poderes, el hecho acaecido en la legislación pasada con un prócer, mas el prócer debe su nombramiento al gobierno, y el procurador una vez electo es una prenda del pueblo y del Estamento popular que directamente lo representa.

Se tropezará también en la dificultad de que no tenemos la ley prometida en el artículo 140, pero no saltemos por esta dificultad: por qué no tengamos la fórmula necesaria para poder juzgar al general Serrano, no tratemos de evadir-la que siempre quedará pendiente. Cualquier procurador electo á este punto particular, ó venido envuelto en un procedimiento criminal, y entonces habríamos de pedir sin medio este decreto que hoy mismo hay que reclamar, aun cuando sea con la calidad de interino para cualquier evento, y según mi modo de ver y el voto particular que he extendido para conocer en la causa que se ha mandado formar al general Serrano.

El Sr. FLORES CALDERON: Seré muy breve. El Sr. Visado, mi compañero de comisión, ha puesto la cuestión en su verdadero terreno respecto á los poderes: yo soy individuo de ella y he debido como tal examinar los poderes y documentos sobre la admisión del Sr. Serrano. Hasta cierto punto privaba al Sr. Serrano de su aptitud legal, y la comisión tuvo que examinarle y dar su opinión sobre él. Por mas que diga el Sr. Baza en su voto particular, la comisión no huýo de la cuestión, sino que entró en ella por su verdadero punto de vista. Consiste este en si un señor procurador del reino entra en el goce de sus inmunidades ó privilegios desde que está nombrado ó después de aprobados sus poderes. La comisión la ha resuelto prontamente, pues ha declarado que debe ser así, y encontrando los poderes arreglados como los demás documentos de la ley, opinó en particular aquí el Sr. Serrano. En mi voto particular respeté la opinión de mis dignos compañeros que creen, y no sin razón, que era preciso hacer algún uso de ese documento, puesto que se había pasado por el gobierno al Estamento y por este á la comisión. La comisión dijo, es verdad que puede estar encausado, pero no la pertenece decir lo que ha de hacerse sin que lo decida antes el Estamento. Es claro que declarado procurador debe ser juzgado con arreglo á las leyes, es decir, por sus iguales, pero como podrá hacerse, solo compete al Estamento. La comisión, por último, no aconseja á este que se tome facultades que no tiene ni se entromete en las atribuciones judiciales. Lo contrario, la comisión de poderes como tal no ha creído que podía propiamente á dar su dictamen sobre este punto dejándolo al juicio del Estamento, contentándose con examinar el documento que en cierto modo invalidaba la aptitud legal del Sr. Serrano, y llamar la atención sobre él, después de declarar el procurador en vista de lo arreglado á la ley de sus poderes, y demás papeles en forma.

El Sr. ISTURIZ: Me levanto, señores, á hablar en este asunto con tanta mas libertad, cuanto que por la laconicidad ha complicado un asunto sencillísimo, y el señor diputado por Leon conviene en principios y está de acuerdo con los míos aunque no siga exactamente las consecuencias como yo creo debe hacerlo. Es un cargo sumamente importante el de representante de la nación, llámese diputado ó llámese procurador. Desde el momento en que es elegido queda consagrado como tal. Desde el momento en que sus conciudadanos lo eligen ya recibe la unción sacerdotal política, así como el sacerdote eclesiástico recibe este carácter luego que es ungido por el obispo: desde este momento mismo debe disfrutar de todas las prerrogativas é inmunidades que la ley le da, y para privarle de ellas es menester que se sea por causa positiva probada ante la ley, y no mas que en el caso que se presenta? Vámonos: el procurador Serrano, pues, yo no reconozco para nada en él ahora la circunstancia de general, es electo para este cargo por su provincia. Después de elegido, sin entrar en otras consideraciones de mucho peso ya espuestas por el señor procurador por Leon, es el tiempo que ha mediado desde que fue electo hasta los sucesos que motivan la formación de causa, la resistencia del procurador Serrano á mantenerse en el puesto de general en jefe de Aragón; sin entrar, repito, en estas y otras consideraciones, que no por eso dejan de tener mucho peso, yo considero lisa y llanamente al Sr. Serrano como un procurador electo para venir aquí; y desde el momento en que su provincia le nombra, ya le imprimió esa especie de sacerdocio político, que resulta haberle en cierto modo impuesto el gobierno, pues por ese documento que ha presentado le ha entorpecido su acción. ¿Qué es pues lo que debía haber hecho la comisión? Haber reducido su voto á aprobar los poderes y demás documentos, y decir, supuesto que es procurador debe venir á tomar asiento en este lugar.

Si hay después una causa formada, al gobierno es á quien compete presentar los datos de ella al Estamento para que el tribunal del mismo la examine y falle. Pero tanto la comisión como el voto particular dicen, reconocemos por procurador al Sr. Serrano, y al tiempo mismo le invalidan para que venga á ocupar su puesto pues presentan la cuestión por resolver. Yo creo, pues, que con arreglo á los principios en virtud de los que citamos aquí, no podemos adoptar el segundo extremo de la comisión ni el voto particular, sino que aprobándose la primera parte del dictamen de la comisión, reconociendo la calidad de diputado al Sr. Serrano, desaprobamos la segunda y con esto queda el asunto terminado, pues el gobierno pasará al Estamento, cuyo tribunal debe juzgarse al Sr. Serrano los datos necesarios.

El Sr. BAZA, para hacer una aclaración: Yo no he querido que se le pida venir aquí al Sr. Serrano, sino que se le aprueben sus poderes y no tiene una imposibilidad material de presentarse, se presente bien sea como arrestado ó como libre: después el tribunal del Estamento decidirá en qué calidad debe hallarse según resulte de la causa sin perjuicio de su prosecución.

El Sr. ALCALA GALIANO: Tiene esta discusión de singular el que todos los que hablamos en pro ó en contra coincidimos casi en los mismos principios; y así no hubiese pedido la palabra sino hubiese visto que el segundo párrafo ha promovido una cuestión intermedia. Mi objeto es claro y sencillo como conocerán todos: sostener el principio de que el procurador Serrano no sea inhabilitado para venir aquí: es grave é importante la cuestión si bien de difícil resolución, porque los que nos presentaron la ley actual como completa, no reunieron los materiales que eran necesarios para hacerla siquiera tolerable. No ocurriría ninguna semejanza con las instituciones que nosotros completamos: pero no estábamos en las Cortes ordinarias de 22, cuyo dictamen, por mas que me sea respetable el del supremo tribunal de España é Indias, es para mí de mucha mayor fuerza, ya para que fije el Estamento de una vez si el procurador goza del privilegio de tal en cuanto á causas criminales desde que ha sido electo, ó bien solo desde que ha tomado asiento en los bancos, ya porque en vano sería declarar procurador y permitir no venir á jurar á quien tuviera detenido un tribunal extraño; ya finalmente para que no suceda á la comisión lo que le sucedió en las Cortes del año 22, por poco explícitas en sus resoluciones relativas á los señores Alcazar y Galiano. D. Luis Escobedo.

El Estamento tiene noticia oficial de que el general Serrano está sujeto á causa, tanto que se le dice que se mandó pasar el resultado con referencia á él al tribunal supremo de Guerra y Marina y no hay medio, ó debe llamarse á esta causa como juez ó no.

En el segundo caso, lo único que puede declarar es, que fue electo legalmente, y que tenía al tiempo de la elección las circunstancias necesarias para ser electo; pero no admitirle en el Estamento hasta que muestre que la causa no le impone tacha legal para desempeñar su encargo. Si se cree que el general Serrano debe ser juzgado por otro tribunal que no sea el del Estamento, no puede ser admitido en él para que ejerza los poderes; porque hay tanta diferencia entre el poder y su ejercicio, cuanto no solo un procurador electo, sino cualquiera de los que están sentados en los bancos cometiese un delito sujeto á pena corporal infamatoria, por mas que fuese procurador reconocido, no habría de sentarse interin se siguiese la causa en los bancos hasta que se declarase que podría volver á entrar en el ejercicio de sus poderes.

Pero yo creo que quien ha de hacer esta declaración con referencia al general Serrano, ha de ser el tribunal del Estamento en vista de la causa, cuyos antecedentes debe reclamar por conducto del gobierno.

Muévenme á este modo de pensar razones legales y otras superiores de conveniencia pública, que espero fijen la atención del Estamento.

Conocido fué desde que hubo Cortes en España que era necesaria á los procuradores la independencia mayor posible del gobierno y sus agentes durante el desempeño de su encargo; y así la ley 5.ª, tit. 8.ª, lib. 3.ª de la Novísima Recopilación, ya determinó que los procuradores no pudieran ser demandados ante la justicia de Corte durante el ejercicio de sus funciones. Conocióse el mismo principio por el autor del reglamento para gobierno del Estamento de los procuradores, y se le declara en él el derecho de juzgar á sus individuos por los delitos que cometen durante su mandato, en lo que da á entender que es desde el día en que fueren electos, porque en el de la elección es cuando se hace el mandato que ejercen luego; que cuando no estuviera claro esto ó si fuese necesaria aclaración, era interesantísimo, necesario que se declarase que el Estamento era esclusivo juez en lo criminal para los procuradores una vez electos, ó de no declararse así, sería dejar en manos del gobierno que probase al Estamento de los procuradores orya presencia en él se le fuera temible. No faltaría el gobierno mismo para ello, querellas (como se ven en la ley recopilada) que les sujetasen á causa en su estado y consecuentemente no fueran desconocidos al Estamento; y venidas á él las causas, su tribunal

decidiría prontamente si son bastantes ó no para impedirle el libre ejercicio de sus poderes. Si el gobierno quisiera el libre ejercicio de los poderes, el hecho acaecido en la legislación pasada con un prócer, mas el prócer debe su nombramiento al gobierno, y el procurador una vez electo es una prenda del pueblo y del Estamento popular que directamente lo representa.

Se tropezará también en la dificultad de que no tenemos la ley prometida en el artículo 140, pero no saltemos por esta dificultad: por qué no tengamos la fórmula necesaria para poder juzgar al general Serrano, no tratemos de evadir-la que siempre quedará pendiente. Cualquier procurador electo á este punto particular, ó venido envuelto en un procedimiento criminal, y entonces habríamos de pedir sin medio este decreto que hoy mismo hay que reclamar, aun cuando sea con la calidad de interino para cualquier evento, y según mi modo de ver y el voto particular que he extendido para conocer en la causa que se ha mandado formar al general Serrano.

El Sr. FLORES CALDERON: Seré muy breve. El Sr. Visado, mi compañero de comisión, ha puesto la cuestión en su verdadero terreno respecto á los poderes: yo soy individuo de ella y he debido como tal examinar los poderes y documentos sobre la admisión del Sr. Serrano. Hasta cierto punto privaba al Sr. Serrano de su aptitud legal, y la comisión tuvo que examinarle y dar su opinión sobre él. Por mas que diga el Sr. Baza en su voto particular, la comisión no huýo de la cuestión, sino que entró en ella por su verdadero punto de vista. Consiste este en si un señor procurador del reino entra en el goce de sus inmunidades ó privilegios desde que está nombrado ó después de aprobados sus poderes. La comisión la ha resuelto prontamente, pues ha declarado que debe ser así, y encontrando los poderes arreglados como los demás documentos de la ley, opinó en particular aquí el Sr. Serrano. En mi voto particular respeté la opinión de mis dignos compañeros que creen, y no sin razón, que era preciso hacer algún uso de ese documento, puesto que se había pasado por el gobierno al Estamento y por este á la comisión. La comisión dijo, es verdad que puede estar encausado, pero no la pertenece decir lo que ha de hacerse sin que lo decida antes el Estamento. Es claro que declarado procurador debe ser juzgado con arreglo á las leyes, es decir, por sus iguales, pero como podrá hacerse, solo compete al Estamento. La comisión, por último, no aconseja á este que se tome facultades que no tiene ni se entromete en las atribuciones judiciales. Lo contrario, la comisión de poderes como tal no ha creído que podía propiamente á dar su dictamen sobre este punto dejándolo al juicio del Estamento, contentándose con examinar el documento que en cierto modo invalidaba la aptitud legal del Sr. Serrano, y llamar la atención sobre él, después de declarar el procurador en vista de lo arreglado á la ley de sus poderes, y demás papeles en forma.

El Sr. ISTURIZ: Me levanto, señores, á hablar en este asunto con tanta mas libertad, cuanto que por la laconicidad ha complicado un asunto sencillísimo, y el señor diputado por Leon conviene en principios y está de acuerdo con los míos aunque no siga exactamente las consecuencias como yo creo debe hacerlo. Es un cargo sumamente importante el de representante de la nación, llámese diputado ó llámese procurador. Desde el momento en que es elegido queda consagrado como tal. Desde el momento en que sus conciudadanos lo eligen ya recibe la unción sacerdotal política, así como el sacerdote eclesiástico recibe este carácter luego que es ungido por el obispo: desde este momento mismo debe disfrutar de todas las prerrogativas é inmunidades que la ley le da, y para privarle de ellas es menester que se sea por causa positiva probada ante la ley, y no mas que en el caso que se presenta? Vámonos: el procurador Serrano, pues, yo no reconozco para nada en él ahora la circunstancia de general, es electo para este cargo por su provincia. Después de elegido, sin entrar en otras consideraciones de mucho peso ya espuestas por el señor procurador por Leon, es el tiempo que ha mediado desde que fue electo hasta los sucesos que motivan la formación de causa, la resistencia del procurador Serrano á mantenerse en el puesto de general en jefe de Aragón; sin entrar, repito, en estas y otras consideraciones, que no por eso dejan de tener mucho peso, yo considero lisa y llanamente al Sr. Serrano como un procurador electo para venir aquí; y desde el momento en que su provincia le nombra, ya le imprimió esa especie de sacerdocio político, que resulta haberle en cierto modo impuesto el gobierno, pues por ese documento que ha presentado le ha entorpecido su acción. ¿Qué es pues lo que debía haber hecho la comisión? Haber reducido su voto á aprobar los poderes y demás documentos, y decir, supuesto que es procurador debe venir á tomar asiento en este lugar.

Si hay después una causa formada, al gobierno es á quien compete presentar los datos de ella al Estamento para que el tribunal del mismo la examine y falle. Pero tanto la comisión como el voto particular dicen, reconocemos por procurador al Sr. Serrano, y al tiempo mismo le invalidan para que venga á ocupar su puesto pues presentan la cuestión por resolver. Yo creo, pues, que con arreglo á los principios en virtud de los que citamos aquí, no podemos adoptar el segundo extremo de la comisión ni el voto particular, sino que aprobándose la primera parte del dictamen de la comisión, reconociendo la calidad de diputado al Sr. Serrano, desaprobamos la segunda y con esto queda el asunto terminado, pues el gobierno pasará al Estamento, cuyo tribunal debe juzgarse al Sr. Serrano los datos necesarios.

El Sr. BAZA, para hacer una aclaración: Yo no he querido que se le pida venir aquí al Sr. Serrano, sino que se le aprueben sus poderes y no tiene una imposibilidad material de presentarse, se presente bien sea como arrestado ó como libre: después el tribunal del Estamento decidirá en qué calidad debe hallarse según resulte de la causa sin perjuicio de su prosecución.

El Sr. ALCALA GALIANO: Tiene esta discusión de singular el que todos los que hablamos en pro ó en contra coincidimos casi en los mismos principios; y así no hubiese pedido la palabra sino hubiese visto que el segundo párrafo ha promovido una cuestión intermedia. Mi objeto es claro y sencillo como conocerán todos: sostener el principio de que el procurador Serrano no sea inhabilitado para venir aquí: es grave é importante la cuestión si bien de difícil resolución, porque los que nos presentaron la ley actual como completa, no reunieron los materiales que eran necesarios para hacerla siquiera tolerable. No ocurriría ninguna semejanza con las instituciones que nosotros completamos: pero no estábamos en las Cortes ordinarias de 22, cuyo dictamen, por mas que me sea respetable el del supremo tribunal de España é Indias, es para mí de mucha mayor fuerza, ya para que fije el Estamento de una vez si el procurador goza del privilegio de tal en cuanto á causas criminales desde que ha sido electo, ó bien solo desde que ha tomado asiento en los bancos, ya porque en vano sería declarar procurador y permitir no venir á jurar á quien tuviera detenido un tribunal extraño; ya finalmente para que no suceda á la comisión lo que le sucedió en las Cortes del año 22, por poco explícitas en sus resoluciones relativas á los señores Alcazar y Galiano. D. Luis Escobedo.

El Estamento tiene noticia oficial de que el general Serrano está sujeto á causa, tanto que se le dice que se mandó pasar el resultado con referencia á él al tribunal supremo de Guerra y Marina y no hay medio, ó debe llamarse á esta causa como juez ó no.

En el segundo caso, lo único que puede declarar es, que fue electo legalmente, y que tenía al tiempo de la elección las circunstancias necesarias para ser electo; pero no admitirle en el Estamento hasta que muestre que la causa no le impone tacha legal para desempeñar su encargo. Si se cree que el general Serrano debe ser juzgado por otro tribunal que no sea el del Estamento, no puede ser admitido en él para que ejerza los poderes; porque hay tanta diferencia entre el poder y su ejercicio, cuanto no solo un procurador electo, sino cualquiera de los que están sentados en los bancos cometiese un delito sujeto á pena corporal infamatoria, por mas que fuese procurador reconocido, no habría de sentarse interin se siguiese la causa en los bancos hasta que se declarase que podría volver á entrar en el ejercicio de sus poderes.

Pero yo creo que quien ha de hacer esta declaración con referencia al general Serrano, ha de ser el tribunal del Estamento en vista de la causa, cuyos antecedentes debe reclamar por conducto del gobierno.

Lo quedó igualmente de un oficio que pasaba la comisión encargada de examinar el proyecto de ley electoral, en que participaba haber nombrado por su decano al Sr. Arce, y por secretario al Sr. Sánchez, y de otro de la comisión de ley electoral en que había presente haber nombrado por su decano al Sr. Acevedo y secretario al Sr. Olózaga.

Se mandaron pasar á la comisión de poderes los documentos que presentaba de su aptitud legal el Sr. D. Gumersindo Fernández Moratin, electo procurador por Canarias.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS ocupó la tribuna y dijo: S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado dirigirme el decreto siguiente: "Se presentará al examen de las Cortes el decreto de 19 de febrero sobre elección de regulares." (Leyó dicho decreto.)

Luego que hubo concluido el Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS la lectura de los decretos citados dijo: El Sr. PRESIDENTE del Estamento: Estos decretos se imprimirán, repartirán y pasarán á una comisión especial. La comisión de poderes tiene la palabra.

El Sr. FLORES CALDERON dió cuenta de haber sido aprobados los poderes de los Sres. conde de Almodovar, D. Miguel Pardo Basan, D. José Roviralta por Barcelona, D. J. N. María Perez por Málaga, y el Estamento lo aprobó. Dijo su secretario de la comisión de poderes dió cuenta asimismo de la renuncia hecha por D. José Salamanca electo procurador por Almería, y el Estamento la admitió.

El Sr. secretario HUELVEZ leyó la lista de los individuos que componen la comisión especial para entender en los decretos sobre bienes nacionales, siendo los nombrados los Sres. Ferrer, Alvarez García, Echavarría, Cantero, Perez de Meca, marqués de Villagracia y algun otro señor procurador, cuyo nombre no pudimos percibir.

El Sr. PRESIDENTE del Estamento: Se va á dar cuenta del dictamen de la comisión de ley electoral.

El Sr. SANCHO subió á la tribuna y leyó el proyecto de la comisión especial sobre ley electoral.

Se leyó en seguida tres votos particulares, dos firmados por los señores Galiano, Laborda y Alson, y uno por los señores Alson y Laborda.

El Sr. PRESIDENTE: El dictamen de la comisión de ley electoral y los votos particulares se imprimirán y repartirán, y se señalará día para su discusión.

En virtud de anuncio del señor presidente juran dos señores procuradores.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día, discusión sobre el dictamen de la comisión acerca de los poderes del señor Serrano, y sobre la proposición para que se cree una inspección general para la Guardia Nacional, y otras subalternas en las provincias.

Abrese la discusión acerca de los poderes del Sr. Serrano. El Sr. secretario HUELVEZ lee el dictamen de la comisión y el voto particular del Sr. Baza.

Leída la lista de los señores procuradores que tenían pedida la palabra, aparecieron ser los siguientes: como de la comisión el Sr. Visado, en pro el Sr. Galiano; en contra los señores Isturiz, conde de las Navas, Huelvez y el señor Baza como autor del voto particular.

El Sr. VISEDO: Si la comisión hubiera tenido á la vista solamente los documentos justificativos de la aptitud legal del Sr. Serrano, se hubiese limitado á presentar su dictamen al Estamento, solicitando su aprobación. Así lo ha hecho en la primera parte; pero se encuentra la comisión con un oficio del gobierno, en el que se dice que el general Serrano se le ha mandado formar causa por los desagradables sucesos de Zaragoza. La comisión no tiene otros antecedentes que este oficio, por el que ha sabido que se le ha mandado formar causa, en la que entiende el tribunal de España é Indias, y que será vista en el supremo de Guerra y Marina. La comisión no debió entrar en la cuestión de si debe ser juzgado por el ya citado tribunal, ó por el Estamento en virtud de la calidad de procurador electo. No siendo, pues, las atribuciones de la comisión de poderes las que examinan los documentos justificativos de la aptitud legal en esta materia, y reclamase los antecedentes que hubiese en el particular. A la comisión de poderes no la consta otra cosa sino que al Sr. Serrano se le ha mandado formar causa, no sabe si está preso ó incomunicado, ó en disposición de venir á jurar y tomar asiento, por lo que se ha limitado á aprobar sus poderes, por ser su única atribución. En cuanto á pedir que otra comisión entienda en este asunto, si el Estamento cree que la comisión de poderes debe reclamar otros antecedentes, la comisión de poderes entrará gustosa en la materia.

El Sr. BAZA: Sensible me es separarme del dictamen de mis dignos compañeros, y no me atrevería á hacerlo sino me moviesen á ello, además de las leyes en que pienso apoyar mi voto; las resoluciones de anteriores Cortes, en casos semejantes á este, y el deseo de fijar permanentemente la interesante cuestión de derecho público que mis compañeros esquivan, y de la que creo no debe prescindirse. La comisión de poderes, porque en vano es declarar válidos los de un señor procurador, dejando pendiente la cuestión sobre si está en el uso ó ejercicio del poder, y por incidencia inmediata de virtud de los que citamos aquí, no podemos adoptar el segundo extremo de la comisión ni el voto particular, sino que aprobándose la primera parte del dictamen de la comisión, reconociendo la calidad de diputado al Sr. Serrano, desaprobamos la segunda y con esto queda el asunto terminado, pues el gobierno pasará al Estamento, cuyo tribunal debe juzgarse al Sr. Serrano los datos necesarios.

El Sr. ISTURIZ: Me levanto, señores, á hablar en este asunto con tanta mas libertad, cuanto que por la laconicidad ha complicado un asunto sencillísimo, y el señor diputado por Leon conviene en principios y está de acuerdo con los míos aunque no siga exactamente las consecuencias como yo creo debe hacerlo. Es un cargo sumamente importante el de representante de la nación, llámese diputado ó llámese procurador. Desde el momento en que es elegido queda consagrado como tal. Desde el momento en que sus conciudadanos lo eligen ya recibe la unción sacerdotal política, así como el sacerdote eclesiástico recibe este carácter luego que es ungido por el obispo: desde este momento mismo debe disfrutar de todas las prerrogativas é inmunidades que la ley le da, y para privarle de ellas es menester que se sea por causa positiva probada ante la ley, y no mas que en el caso que se presenta? Vámonos: el procurador Serrano, pues, yo no reconozco para nada en él ahora la circunstancia de general, es electo para este cargo por su provincia. Después de elegido, sin entrar en otras consideraciones de mucho peso ya espuestas por el señor procurador por Leon, es el tiempo que ha mediado desde que fue electo hasta los sucesos que motivan la formación de causa, la resistencia del procurador Serrano á mantenerse en el puesto de general en jefe de Aragón; sin entrar, repito, en estas y otras consideraciones, que no por eso dejan de tener mucho peso, yo considero lisa y llanamente al Sr. Serrano como un procurador electo para venir aquí; y desde el momento en que su provincia le nombra, ya le imprimió esa especie de sacerdocio político, que resulta haberle en cierto modo impuesto el gobierno, pues por ese documento que ha presentado le ha entorpecido su acción. ¿Qué es pues lo que debía haber hecho la comisión? Haber reducido su voto á aprobar los poderes y demás documentos, y decir, supuesto que es procurador debe venir á tomar asiento en este lugar.

Si hay después una causa formada, al gobierno es á quien compete presentar los datos de ella al Estamento para que el tribunal del mismo la examine y falle. Pero tanto la comisión como el voto particular dicen, reconocemos por procurador al Sr. Serrano, y al tiempo mismo le invalidan para que venga á ocupar su puesto pues presentan la cuestión por resolver. Yo creo, pues, que con arreglo á los principios en virtud de los que citamos aquí, no podemos adoptar el segundo extremo de la comisión ni el voto particular, sino que aprobándose la primera parte del dictamen de la comisión, reconociendo la calidad de diputado al Sr. Serrano, desaprobamos la segunda y con esto queda el asunto terminado, pues el gobierno pasará al Estamento, cuyo tribunal debe juzgarse al Sr. Serrano los datos necesarios.

El Sr. BAZA, para hacer una aclaración: Yo no he querido que se le pida venir aquí al Sr. Serrano, sino que se le aprueben sus poderes y no tiene una imposibilidad material de presentarse, se presente bien sea como arrestado ó como libre: después el tribunal del Estamento decidirá en qué calidad debe hallarse según resulte de la causa sin perjuicio de su prosecución.

El Sr. ALCALA GALIANO: Tiene esta discusión de singular el que todos los que hablamos en pro ó en contra coincidimos casi en los mismos principios; y así no hubiese pedido la palabra sino hubiese visto que el segundo párrafo ha promovido una cuestión intermedia. Mi objeto es claro y sencillo como conocerán todos: sostener el principio de que el procurador Serrano no sea inhabilitado para venir aquí: es grave é importante la cuestión si bien de difícil resolución, porque los que nos presentaron la ley actual como completa, no reunieron los materiales que eran necesarios para hacerla siquiera tolerable. No ocurriría ninguna semejanza con las instituciones que nosotros completamos: pero no estábamos en las Cortes ordinarias de 22, cuyo dictamen, por mas que me sea respetable el del supremo tribunal de España é Indias, es para mí de mucha mayor fuerza, ya para que fije el Estamento de una vez si el procurador goza del privilegio de tal en cuanto á causas criminales desde que ha sido electo, ó bien solo desde que ha tomado asiento en los bancos, ya porque en vano sería declarar procurador y permitir no venir á jurar á quien tuviera detenido un tribunal extraño; ya finalmente para que no suceda á la comisión lo que le sucedió en las Cortes del año 22, por poco explícitas en sus resoluciones relativas á los señores Alcazar y Galiano. D. Luis Escobedo.

El Estamento tiene noticia oficial de que el general Serrano está sujeto á causa, tanto que se le dice que se mandó pasar el resultado con referencia á él al tribunal supremo de Guerra y Marina y no hay medio, ó debe llamarse á esta causa como juez ó no.

En el segundo caso, lo único que puede declarar es, que fue electo legalmente, y que tenía al tiempo de la elección las circunstancias necesarias para ser electo; pero no admitirle en el Estamento hasta que muestre que la causa no le impone tacha legal para desempeñar su encargo. Si se cree que el general Serrano debe ser juzgado por otro tribunal que no sea el del Estamento, no puede ser admitido en él para que ejerza los poderes; porque hay tanta diferencia entre el poder y su ejercicio, cuanto no solo un procurador electo, sino cualquiera de los que están sentados en los bancos cometiese un delito sujeto á pena corporal infamatoria, por mas que fuese procurador reconocido, no habría de sentarse interin se siguiese la causa en los bancos hasta que se declarase que podría volver á entrar en el ejercicio de sus poderes.

Pero yo creo que quien ha de hacer esta declaración con referencia al general Serrano, ha de ser el tribunal del Estamento en vista de la causa, cuyos antecedentes debe reclamar por conducto del gobierno.

Muévenme á este modo de pensar razones legales y otras superiores de conveniencia pública, que espero fijen la atención del Estamento.

Conocido fué desde que hubo Cortes en España que era necesaria á los procuradores la independencia mayor posible del gobierno y sus agentes durante el desempeño de su encargo; y así la ley 5.ª, tit. 8.ª, lib. 3.ª de la Novísima Recopilación, ya determinó que los procuradores no pudieran ser demandados ante la justicia de Corte durante el ejercicio de sus funciones. Conocióse el mismo principio por el autor del reglamento para gobierno del Estamento de los procuradores, y se le declara en él el derecho de juzgar á sus individuos por los delitos que cometen durante su mandato, en lo que da á entender que es desde el día en que fueren electos, porque en el de la elección es cuando se hace el mandato que ejercen luego; que cuando no estuviera claro esto ó si fuese necesaria aclaración, era interesantísimo, necesario que se declarase que el Estamento era esclusivo juez en lo criminal para los procuradores una vez electos, ó de no declararse así, sería dejar en manos del gobierno que probase al Estamento de los procuradores orya presencia en él se le fuera temible. No faltaría el gobierno mismo para ello, querellas (como se ven en la ley recopilada) que les sujetasen á causa en su estado y consecuentemente no fueran desconocidos al Estamento; y venidas á él las causas, su tribunal

Lo quedó igualmente de un oficio que pasaba la comisión encargada de examinar el proyecto de ley electoral, en que participaba haber nombrado por su decano al Sr. Arce, y por secretario al Sr. Sánchez, y de otro de la comisión de ley electoral en que había presente haber nombrado por su decano al Sr. Acevedo y secretario al Sr. Olózaga.

Se mandaron pasar á la comisión de poderes los documentos que presentaba de su aptitud legal el Sr. D. Gumersindo Fernández Moratin, electo procurador por Canarias.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS ocupó la tribuna y dijo: S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado dirigirme el decreto siguiente: "Se presentará al examen de las Cortes el decreto de 19 de febrero sobre elección de regulares." (Leyó dicho decreto.)

Luego que hubo concluido el Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS la lectura de los decretos citados dijo: El Sr. PRESIDENTE del Estamento: Estos decretos se imprimirán, repartirán y pasarán á una comisión especial. La comisión de poderes tiene la palabra.

El Sr. FLORES CALDERON dió cuenta de haber sido aprobados los poderes de los Sres. conde de Almodovar, D. Miguel Pardo Basan, D. José Roviralta por Barcelona, D. J. N. María Perez por Málaga, y el Estamento lo aprobó. Dijo su secretario de la comisión de poderes dió cuenta asimismo de la renuncia hecha por D. José Salamanca electo procurador por Almería, y el Estamento la admitió.</

ra uno de esos muchos niños rancios que están hoy día por...

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Me es imposible contestar ahora porque somos novicios aun en la carrera parlamentaria...

El Sr. ministro de la GUERRA: Aunque no venia preparado a tomar la palabra sino únicamente para saludar á los señores diputados...

Digo esto, señores, para que no se me crea sospechoso al hablar de la Guardia Nacional, porque yo creo muy útil, muy conveniente el que á esta fuerza se la considere bajo aspectos...

Yo me he visto en la provincia en que he estado, obligado muchas veces á presenciar de la ley orgánica, por llegar á tocar la dificultad de que algunos no podían hacer el servicio de seis meses...

La dificultad principal está en las inspecciones, á pesar de que esto está ya planteado en parte en muchos puntos; y en Estremadura, viendo que muchos no podían hacer el servicio de seis meses...

Tocante á lo que se ha dicho acerca del armamento, yo soy de opinión de que el gobierno no debe descuidarse; yo en Estremadura, testigo son los señores procuradores de aquella provincia...

El Sr. GARDINER: He tomado la palabra para desahacer una equivocación, y diré que estoy conforme con el señor ministro de la Guerra...

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión para continuarla mañana á las doce. El viernes se reunirá el Estamento para discutir el dictamen de la comisión...

El Sr. conde de DONADIO: Pido la palabra para hacer una interpelación al gobierno. El Sr. PRESIDENTE: Tiene V. S. la palabra.

El Sr. conde de DONADIO: Ha dicho uno de los señores ministros que nuestro ejército constaba de cien mil hombres; yo pregunto á cuántos cuentan los facciosos en el suyo?

El resultado de la votación fue 47 señores levantados y 57 sentados.

El Sr. secretario ONIS: Queda, pues, declarado que no hay duda en la inteligencia dada al reglamento. El Sr. GARNICA: Creo que un procurador tenga el derecho de pedir que se pregunte si hay omisión en la ley.

Observaciones Meteorológicas. Table with columns: EPÓCAS, TEMPO, BAROMET., HIGRO., VIENT. S., ATMOSFERA.

Afecciones Astronómicas. EL SOL. Sale á las 5 y 2. Se pone á las 6 y 58. EL 18 DE LA LUNA. Sale á las 9 y 16 m. de la n. Se pone á las 10 de la m.

La impresión de nuestra edición de Madrid terminó ayer á las ocho menos cuarto.

EL ESPAÑOL. MADRID. MIERCOLES 4 DE MAYO.

El artículo publicado en el periódico de ayer sobre la combinación ministerial, ha dado lugar á que se presume que nuestras noticias é informes provienen de las personas que fueron llamadas á la organización del ministerio.

La sesión de ayer en el Estamento de señores procuradores se anunció como debiendo ofrecer un interés y una animación que no correspondieron enteramente á la realidad.

El gobierno por el órgano del Sr. presidente del Consejo ha sometido al Estamento su famoso decreto de bienes nacionales. Esperamos que las Cortes sabrán cumplir con su deber y conservar para el pueblo los bienes que le pertenecen.

Una petición, cuyo espíritu aprobamos, sobre organización de la Guardia Nacional, fue admitida por el gobierno y mandada pasar á una comisión. Mañana hay sesión secreta, y aunque el señor presidente anunció que tendría por objeto la queja de un señor procurador...

Cuando hace algunos meses ardía la discordia entre nosotros, y presentábamos el lastimoso espectáculo de un pueblo cuyas divisiones le esparían á los golpes de los enemigos de nuestra libertad...

Pero si en vez de obrar así, y no contentos con que entre nosotros reine el desaliento, la desconfianza y la discordia, queremos extender también al ejército la plaga que nos devora, disgustarlo y distraerlo de la tarea á que la salvación de la patria exige que se dedique exclusivamente...

Estas tristes reflexiones nos las sugiere un artículo publicado ayer por el Eco del Comercio, y en el que su autor si bien se retiene hasta no pronunciar nombres propios, acusa claramente al ejército y á su digno jefe de no cumplir fielmente con sus deberes...

de la fuerza y la energía que la verdad y el interés de la patria lo exigen, sería preciso ceder á un sentimiento de indignación propio á dar mayor pábulo á las divisiones que deploramos, y á perpetuar odios y rivalidades á que quisiéramos poner término á costa de toda clase de sacrificios.

Muy pronto han olvidado los que así acusan al ejército y á su digno jefe, cual era la situación en que aquel se encontraba cuando el general CORDOBA se puso á su cabeza. La facción vencedora en todas partes, acababa de apoderarse, no ya de puntos distantes de la línea y de ninguna importancia para las operaciones militares...

Para oponerse al torrente victorioso de los enemigos, para contenerlos y arrancarles la victoria ¿qué hicimos? ¿qué refuerzos enviamos al ejército? ¿qué nuevos medios de acción puso el gobierno en movimiento? Todo se redujo á enviar al ejército un soldado más; pero este soldado era un joven poseído del ardor de la gloria, un fiel servidor de la causa que defendía...

Su presencia en nuestras filas ahuyentó el terror pánico que de ellas se había apoderado; volvió á nuestros soldados la confianza en sí mismos, y á los pocos días las mismas tropas que ya no esperaban al enemigo, le humillaron en MENDIGORRIA, y le arrebataron la esperanza de llevar mas allá sus triunfos.

Si este juicio fuese equivocado, como explicar entonces la inutilidad de los esfuerzos de cuatro ejércitos y de cuatro generales de crédito, que antes del general CORDOBA han tenido á su cargo la árdua empresa de reducir á los sublevados...

Desde que el general CORDOBA tomó el mando del ejército del Norte manifestó su pensamiento, pensamiento militar y que caracteriza su alta capacidad de que aquella guerra era una guerra de sistema, de combinación, de perseverancia y de recursos...

La ocupación en fuerza del territorio de las mismas, no habiendo estado jamás á nuestro alcance, porque no hemos tenido soldados en bastante número para emprenderla, el genio del general en jefe le sugirió otro medio de debilitar al enemigo...

No es del caso entrar ahora en la exposición de las ventajas del sistema de líneas de bloqueo, concebido y llevado á cabo por el general CORDOBA. La opinión le ha juzgado, y en la ausencia de otro sistema militar que ofreciese mayores ventajas...

Desde noviembre del año pasado ha estado este pidiendo refuerzos al gobierno á fin de extender con ellos las operaciones, y dándonos que se pueda probar que se ha enviado al ejército de operaciones un solo batallón organizado; los quintos de que despues habremos no han empezado á ingresar en aquellas filas hasta hace muy pocas semanas.

Hemos publicado hace pocos días un estado que nadie ha contradicho de los caudales suministrados al ejército, y de él aparece que se le adeudaban TREINTA Y SEIS millones en último...

de marzo. A pesar de lo rigoroso que ha sido el invierno de la abundancia de las nieves, de la imposibilidad de asegurar subsistencias en el interior, de las enfermedades que las privaciones y la estación han ocasionado, el ejército se hubiera movido y operado en los últimos meses si hubiera habido dinero en las cajas militares...

Tal ha sido la situación del ejército antes que empezasen á ingresar los quintos. Ignoramos qué número de estos ha sido dirigido á aquellos cantones. Dudamos que su estado de instrucción les permita entrar en el día en campaña. Como quiera que sea, nos atrevemos á asegurar, que deducidas las tropas que forman las guarniciones, las que cubren los valles y ocupan los demas puntos de la línea, no cuenta el general en jefe con mas de veinte á veinte y cinco mil hombres en estado de operar...

Se habla de centenares de miles de hombres que la nación mantiene sobre las armas. Al gobierno no toca decir y publicar en qué provincias residen, qué posiciones ocupan, cuántos son los cuerpos que los componen, y el número de soldados de que cada uno consta. Cuando se nos haya hecho patente esto, cuando sepamos la fuerza efectiva, y provista de lo necesario con que cuenta el ejército del Norte...

Cuando esperábamos que todos los órganos de la opinión pública uniesen su voz á la nuestra para tributar á nuestra amada REINA el homenaje de gratitud que la es debido por la bondadosa manifestación que acaba de hacer á su pueblo, hemos visto con pena que el Eco, al par que aplaude el decreto de S. M. que restablece las audiencias públicas, censura la manera con que ha sido publicado...

Celosos como el que mas por la inviolabilidad de las formas legales, nos parece una delicadeza sobradamente quebrada la que ha motivado la censura á que aludimos. La intervención de los ministros es necesaria en los sistemas representativos para aquellos actos que tengan relación con el gobierno de los pueblos...

En el último de aquellos casos se hallan las audiencias públicas restablecidas por S. M. El destinar todos los sábados á oír las reclamaciones y necesidades de sus hijos, no es un acto político, es un uso particular que S. M. hace de su tiempo, es un arreglo que prefiere á su método de vida, es en fin un acto puramente doméstico...

Menester es tener ojos perspicaces cuando se trata de mejorar los males que nos afligen y cuando media una REINA, que prefiriendo á todo el bien de sus hijos, parece que se desvela en buscar los medios de conseguirle, y que no se halla á placer sino cuando lo está dispensado.

CONTESTACION DE LOS GENERALES DEL EJERCITO DEL NORTE A LAS ACUSACIONES DEL Sr. VORONA. Señores redactores de EL ESPAÑOL. MURGUIA 29 de abril.

Muy Sres. míos: He leído en los diarios públicos los debates del Estamento de señores procuradores del reino del día 22, y en ellos un extracto del discurso que pronunció el Sr. Vorona relativamente á este ejército y su general los ó gres, al cual se dignó contestar el señor ministro de la Guerra.

Tan gratuita aseerion encierra tambien una ofensa grosera en que el autor se ha hecho á sí propio justicia, y la nación como el Estamento no habrán dejado de apreciar hasta qué punto abusó de su derecho quien usó de la tribuna y de su inviolabilidad para insultarnos con tanta ligereza como demasia.

su violento ataque, me debo á mí mismo y á mis compañeros manifestar el desprecio que nos infunde su agravio, y declararle que mucho mas y mejor que á S. S. nos amaría á los generales del ejército el honor nacional, que mal puede apreciar ni conocer quien lo aja é injuria; y en cuanto á los sacrificios que dice debemos todos estar dispuestos á hacer, cuando S. S. se á conocer los que ha hecho hasta ahora para contribuir al triunfo de la causa nacional...

Ruego á Vds., señores redactores, tengan la bondad de insertar en su apreciable periódico este justo desagravio de hombres, que por servir á su patria tanto como pueden, saben y valen, no han adquirido el triste privilegio de ser el blanco de insultos é injurias tan ajenas de la crítica que cada cual tiene al incontestable derecho de ejercer con fundamento ó sin él de nuestra conducta y operaciones: á cuyo favor quedará á Vds. obligado S. S. Q. S. M. B.

LUIS FERNANDEZ DE CORDOBA.

Señores Redactores de EL ESPAÑOL.

He leído en la gaceta del 23 de este mes el discurso pronunciado por el Sr. Vorona en la sesión del Estamento de procuradores del día anterior, y creo que sería culpable ante la opinión pública, si guardase silencio respecto del agravio que se me hace como á general del ejército que combate á los enemigos de ISABEL II y de la libertad.

El Sr. Vorona, aunque justamente repelido en su genérica aseerion, por el señor ministro de la Guerra, no ha podido satisfacer mi delicadeza con la retractación de aquella, pues no señala por sus nombres á los que dice no corresponden al destino que están ocupando. Los que me conocen saben que el mío lo conservo tan solo por la gloria de ser útil á mi patria; que he ofrecido el sacrificio de mi vida sin otra aspiración: que son muchas las acciones y batallas que mi ardiente patriotismo ha sostenido y ganado con lustre de las armas; que jamás he cedido en ellas el punto de mayor peligro, como lo testifica la sangre que he derramado...

Sirvase Vds., Sres. redactores, dar lugar en su periódico á esta manifestación, y quedará reconocido su atento seguro servidor Q. SS. MM. B. BALDOMERO ESPARTERO. VITORIANO 30 de abril de 1836.

BOLSA DEL 3 DE MAYO.

La mayor parte de las operaciones de hoy llevaba el carácter de haberse hecho en doble: es decir, que en los contratos no tanto se ha tenido presente el precio como la diferencia entre el contado y los plazos. Solo así puede explicarse la diversidad de los cambios que se han publicado, sin que las varias oscilaciones que se han observado arguyan subidas ni bajas verdaderas. La disposición general de la plaza era mas bien de oferta de papel que de demanda.

Decimos esto como hecho histórico, sin que pueda debilitar en lo mas mínimo las aseeriones que sobre ello pudieran fundarse en lo que recientemente hemos visto. La ecogida poco favorable que ha tenido en el Estamento de procuradores la petición intentada contra la ejecución de aquellos decretos, hubiera debido reanimar á los especuladores, si en esto hubiesen consentido sus esperanzas. Otra es pues la idea que les preocupa y les retrae de arriesgar sus caudales.

TEATRO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS PERIODICOS FRANCESES DE LA FRONTERA. (Del Centinela de los Pirinos del 28 de abril.)

La guerra civil de España ya á perder irremediablemente el carácter de crueldad que ha conservado hasta ahora. Si en algunas partidas sueltas no se guardan todavía las reglas que observan los ejércitos beligerantes, allí al menos donde se concentran cuantos ejércitos se hacen para la libertad ó sumisión del país, no mancharán el suelo estos reprobados por la humanidad...

Estos últimos días ha hecho un tratado con el jefe carlista el general en jefe del ejército de operaciones y de reserva en interés de la humanidad. Según este convenio podrán permanecer los heridos de ambas partes hasta su completa curación en las villas ó aldeas que les acomode, ya estén estas ocupadas por nuestras tropas ó las del enemigo. Sus personas serán respetadas por los soldados de los dos partidos, sin que se les pueda causar daño ni perjuicio alguno. Para que los heridos, en cuyo obsequio se hacen estas disposiciones, tengan una entera confianza en su cumplimiento, el estado mayor general de la tropa una gran cantidad de paqueterías impresas de hospital, las que deberán servir de salvaguardia á los carlistas, al mismo tiempo que será un resguardo para los defensores de nuestra adorada REINA.